

NOTA DEL COORDINADOR

A Hypatia de Alejandría

A Carl Sagan

Y a todos lo divulgadores de la ciencia y el arte.

¿Hay algo más sorprendente, y a la vez cotidiano como que el agua pueda cambiar a tres estados: sólido, líquido y gaseoso, sin que cambie su propiedad? Sí, esta novela es asombrosa, porque sus personajes satisfacen todos los deseos de sus múltiples creadores. Evolucionan según se interrelacionan, viajan, sufren y sobre todo disfrutan del sexo sin tabúes. El sexo nunca ha sido un problema para ellos. Relaciones voluntarias entre adultos ¿Hay alguna manera mejor de conocerse?

Cuando María José Cárceles me propuso la idea de que varios escritores participaran en la misma trama me pareció interesante y asumible. Cuando los escritores llegaron a ser más de 50, se convirtió en un desafío, una esquizofrenia, una loca aventura literaria ¿Por qué no intentarlo? Aquí está el resultado, tras una larga travesía llevando el timón por tierras contaminadas, vientos antiguos y aguas turbulentas repletas de calientes sirenas, salvajes minotauros, androides y dioses. Todo ello en un espacio universal y tiempo infinito.

ARDE EL TRÓPICO es una novela con una importante carga de realidad potenciada por la suma de los 50 escritores participantes, a los que desde esta página doy las gracias por embarcarse en esta nave confiando en un timonel que ha llevado la novela a buen puerto. Gracias a la ilusión contagiada por los nuevos y los curtidos creadores literarios. Pondría la mano en el ardiente fuego al asegurar que muchas cosas que aquí se relatan ocurrieron realmente, de hecho, algunos personajes relatan la vida de personas reales que se han prestado a ser entrevistados.

En la diversidad está la riqueza literaria, desde sutiles formas de amor descritas por románticos escritores, a las más rudas palabras emulando al maestro Henry Miller, intentando que sus “Trópicos” ardan aún más.

Los personajes han ido surgiendo de la calenturienta fantasía de los escritores. Más de 100 personajes que se interrelacionan a lo largo de la novela ¿habrá un productor cinematográfico dispuesto a pagar tantas nómi-

nas y tantos desplazamientos? Nueva York, Barcelona, Londres, Murcia, Islandia...

Entre tanta ciencia ficción, un poco de cordura, de sexo seguro, sin traumas. Un canto para conseguir un mundo mejor; una balada a la libertad y a la tolerancia: «Vive y deja vivir»; como esas musas que corretean alrededor de Álex, el protagonista de la novela, y juegan con los escritores, que sumergen sus neuronas en cálidas fantasías con androides sexuales. Un homenaje al fetichismo que atraparé al lector, ávido por discernir entre surrealismo y naturalismo.

Absténganse los críticos «ortodoxos» de buscar el dogma academicista. Esta obra es singular por su propia concepción, que persigue el placer del escritor y el goce del lector.

A esta cita no podían faltar los amigos pintores, que han cedido sus obras más eróticas para el deleite del lector. En la diversidad está la singularidad de esta novela, el talento artístico derrochado por pintores y escritores no se puede homologar ni cuantificar. Tanto los artistas como los escritores cedemos todas las ganancias y derechos de autor en beneficio de varias ONG de ayuda humanitaria.

Rafael Hortal Navarro